



Fèlix Millet, ayer a la entrada de la Audiencia de Barcelona. / ALBERT GARCÍA

## Millet se escuda en la medicación que toma para no responder al fiscal

Montull dice que los políticos apoyaron el hotel del Palau por "amistad"

JESÚS GARCÍA  
Barcelona

Al decimotercer día, Fèlix Millet reapareció. Tras sufrir un accidente doméstico y ser operado de una fractura de fémur, el saqueador confeso del Palau de la Música despegó la incógnita y acudió ayer a declarar al juicio por las irregularidades urbanísticas en torno al proyecto fallido de construir un hotel de lujo junto al coliseo modernista. A la hora de la verdad, sin embargo, Millet decidió guardar silencio. Desde la silla de ruedas, el expresidente del Palau se escudó en su supuesto deterioro mental, fruto de la medicación posoperatoria, para negar se a responder a las preguntas.

Millet solo contestó, durante cinco minutos, a su abogado. Y lo

hizo para negar cualquier implicación en los hechos: ni cobró una comisión del promotor del hotel a cambio de garantizarle la adjudicación ni presionó a cargos políticos para que agilizaran el proyecto. Una tesis similar defendió su mano derecha en la institución musical, Jordi Montull, que si se avino a responder al fiscal. En un interrogatorio de más de cuatro horas afirmó que la relación de "amistad" de los máximos responsables del Palau con los políticos pesó a la hora de que estos diesen su apoyo al hotel.

Con perfecta dicción y de forma cristalina, Millet expuso al tribunal cuán confuso se encontraba después de que le hayan implantado una prótesis de cadera. "Mentalmente estoy un poco delicado, en el sentido de que no soy

yo. Voy muy medicado", expuso el acusado, que previamente pidió "disculpas" a los magistrados por no haberse presentado al juicio el pasado 25 de febrero. Ese día, apenas unas horas antes de declarar, Millet se cayó al levantarse de la cama. El juicio, por el que Millet y Montull afrontan una petición de más de 10 años de cárcel, quedó aplazado hasta ayer.

La magistrada recordó a Millet que, el domingo, un médico forense le examinó y resolvió que estaba en condiciones de declarar. De modo que, como acusado, estaba en su derecho de hacerlo o no, pero no podía excusarse en la medicación. "No es que no quiera declarar; ya lo dije todo en tres interrogatorios exhaustivos", insistió Millet, quien aseguró que está "tomando muchos calmantes".

Tras unos minutos de confusión, uno de los abogados de Millet, Abraham Castro, intervino para aclarar que su cliente solo le respondería a él.

El fiscal del caso, Antoni Pellegrín, leyó las preguntas que había preparado. "Las preguntas que no quiere responder", reprochó a Millet, que le escuchó inmóvil, desde su silla de ruedas, durante más de una hora. "¿Recuerda haber comido con el presidente de la Generalitat en mayo de 2005? ¿Se aprovechó usted de su posición social para tener controlados a los partidos políticos? ¿Le dejaron plena libertad para que gestionara el proyecto, como si fuera una especie de API de la Generalitat?". Todas recibieron el silencio como respuesta. **PÁSA A LA PÁGINA 3**

## Las entidades reclaman menos promesas y más soluciones para la pobreza

MAIOL ROGER, Barcelona

El debate monográfico sobre la pobreza comenzó con dos días de antelación en el Parlament. Las entidades sociales, excluidas del pleno por CIU y ERC, fueron invitadas ayer a la Cámara por PSC, Iniciativa y la CUP. Sin la pompa del hemiciclo —la sesión se celebró en una de las salas multiusos del Parlament— ni todos los diputados, las asociaciones que luchan contra la pobreza pudieron alzar su voz: reclamaron al Gobierno menos promesas y soluciones concretas.

Reproches al Ejecutivo los hubo, pero las 30 entidades convocadas se centraron en ofrecer un diagnóstico general de la pobreza y lanzar propuestas para erradicarla. De entre todas, tres peticiones sobresalieron como las más compartidas: la urgencia de una renta mínima ciudadana para que los más necesitados puedan contar con un ingreso mínimo; garantizar las becas comedor, para que los niños tengan asegurada al menos una comida en condiciones al día; y dotar del suministro energético a las personas que no puedan pagarse el acceso más básico a la luz, el gas y el agua.

### "Tengo miedo"

La asesora de Mas en políticas sociales, Teresa Crespo, aprovechó su intervención como presidenta de las Entidades Catalanas de Acción Social para reclamar "un gran pacto de país" que evite que la pobreza se convierta en "estructural". Crespo también reclamó que se reformen las ayudas para que el acceso a las prestaciones sea "práctico y ágil". Le había precedido Àngels Guiteras, presidenta de la Taula del Tercer Sector Social, que apremió al Ejecutivo catalán a poner más recursos a la lucha contra la pobreza. "Necesitamos más inversión social. Eso lo hemos de decir sí o sí".

Las entidades hablaron ayer esperando que sus conclusiones no caigan en saco roto. Se mostró pesimista Artur Cadena, de la Coordinadora Nacional de Jubilados y Pensionistas de Cataluña. "Tengo mucho miedo. No es un dato, es un sentimiento. Ustedes nos escuchan con mucha pasión, pero después no hacen absolutamente nada". Los diputados (de todos los grupos, con importante presencia de PSC, Iniciativa, y la CUP), tomaron nota de las palabras de Cadena y del resto de las entidades: el pleno sobre la pobreza debe aportar soluciones.

## Las primarias de Barcelona agitan el PSC

- ▶ Collboni renuncia a su escaño en el Parlament al inicio de la campaña
- ▶ Bonet anunciará hoy si le sustituye o si la lista se corre tres puestos

PERE RÍOS, Barcelona

El inicio de la campaña de las primarias del PSC para la alcaldía de Barcelona agitó ayer un poco más las revueltas aguas del socialismo catalán. Jaume Collboni, hasta hace unas semanas portavoz del partido y portavoz parlamentario adjunto, anunció que renunciaría a su escaño para dedicarse plenamente a la campaña y ser el alcaldable socialista en 2015.

La decisión no tendría mayor

trascendencia si la persona que le ha de sustituir en la lista por Barcelona no fuese Laia Bonet, número 15 en la candidatura que concurrió a las elecciones al Parlament, pero que también se presenta a las primarias por Barcelona. Bonet se ha mostrado muy crítica con la dirección de Pere Navarro y cuando en el mes de enero se expedientó a los tres diputados críticos que votaron a favor de pedir la consulta al Gobierno ya anunció que ella no tomaría posesión del escaño

si Joan Ignasi Elena, diputado por la circunscripción de Barcelona, se veía obligado a dejar el Parlament por la presión de la dirección socialista.

Bonet anunciará hoy su decisión, que anoche no había comunicado a Pere Navarro. Si finalmente renuncia al escaño, le debería sustituir el número 16 de la candidatura por Barcelona, que es Javi López, secretario general de la Joventut Socialista de Catalunya (JSC). Sin embargo, López irá en la candidatura

socialista al Parlamento Europeo, tras ganar las primarias del PSC entre militantes y simpatizantes celebradas el 8 de febrero, por lo que la lista debería volver a correrse por tercera vez. El número 17 con el que seguramente no habría problema para que dijera sí es Cristófol Gimeno, alcalde de Castellgalí, primer secretario de la federación en las comarcas del Bages, Berguedà y Solsonès y considerado afín a la cúpula del partido. **PÁSA A LA PÁGINA 4**